



HUMANA
Fundación Pueblo para Pueblo

Boletín informativo Abril 2015

La violencia contra las mujeres en imágenes

**Humana impulsa
una exposición
del fotoperiodista
Walter Astrada**

P. 4

**Rompiendo barreras:
la inserción laboral ayuda
a personas en situación
de vulnerabilidad**

P. 6 y 7

**Economía verde: la gestión
de residuos se consolida
como una oportunidad de
crecimiento alternativo**

P. 9

**"3C", el programa de
agricultura social y urbana
auspiciado por Humana,
arraiga en varios municipios**

P. 12 y 13

> HUMANA en cifras



> Beneficios de la correcta gestión del residuo textil

Carácter social:

- ✓ Creación de empleo de calidad.
- ✓ Inserción laboral de personas en riesgo de vulnerabilidad social.
- ✓ Apoyo a iniciativas sociales en decenas de municipios.
- ✓ Programa de Educación al Desarrollo implantado en centros escolares.
- ✓ Entrega de bonos de ayuda a la vestimenta.
- ✓ Aumenta la sensibilización ciudadana.
- ✓ Proyectos de cooperación.

Protección ambiental:

- ✓ Ahorro de recursos naturales.
- ✓ Ahorro de energía en los procesos de producción y distribución.
- ✓ Reduce la cantidad de residuos urbanos municipales.
- ✓ Aumenta los porcentajes de reutilización y reciclaje.
- ✓ Evita la emisión de CO₂ y contribuye a la prevención del cambio climático.
- ✓ Promueve un consumo responsable.
- ✓ Impulsa un desarrollo sostenible.

> Quiénes somos

Humana Fundación Pueblo para Pueblo es una organización no gubernamental para el desarrollo (ONGD) que desde 1987 promueve la protección del medio ambiente a través del reciclaje y la reutilización textil y lleva a cabo programas de cooperación en África, América Latina y Asia así como de Ayuda Social en España.

Humana gestiona de manera eficaz las donaciones de ropa usada e incentiva la reutilización y el consumo responsable. Es una finalidad compartida por la Ley 22/2011, de 28 de julio, de residuos y suelos contaminados, y el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, cuya prioridad es reducir la generación de residuos desde su origen e incrementar la preparación para la reutilización y el reciclado de los residuos domésticos y similares.

La reutilización y el reciclaje textil contribuyen a la protección del medio ambiente: cada kilo de ropa que se reutiliza y no es incinerado evita la emisión de 3,169 kg

de CO₂ según datos de la Comisión Europea. La recogida de ropa es un servicio gratuito para los municipios y significa un ahorro importante en los gastos de recogida y eliminación de residuos urbanos.

Junto con su componente medioambiental, la gestión de textil usado es un destacado motor de desarrollo. Por un lado, como generador de empleo en España: la Fundación cuenta en la actualidad con 400 empleados (es decir, Humana genera un empleo indefinido a tiempo completo por cada 40.000 kilos de ropa recogida). Y por otro, porque los recursos obtenidos con la gestión del textil hacen posibles los programas de ayuda social y sensibilización en España y de cooperación al desarrollo en los países del Sur.



> Dónde estamos

SEDE CENTRAL:

Pol. Industrial L'Ametlla Park
C/ Aiguafreda, 12
08480 - L'Ametlla del Vallès (Barcelona)
Tel. 93.840.21.82 - Fax. 93.840.28.19

DELEGACIONES:

Andalucía

Pol. Ind. Arco, Parcela 1
18250 - Valderrubio (Granada)
Tel. 958.45.49.12 - Fax. 958.45.49.13

Pol. Ind. Fridex

C/ Fridex, 10
41500 - Alcalá de Guadaíra (Sevilla)
Tel. 954.772.506

Aragón

C/ Vicente Pinies, 34
22580 - Benabarre (Huesca)
Tel. 902.170.273

Baleares

Avda. Son Noguera, 22, nave 18-19
Pol. Ind. Son Noguera
07620 - Lluçmajor (Mallorca)
Tel. 699.85.84.57

Castilla-La Mancha

C/ Pedro José Navarro, 6, 1^oC
19200 - Azuqueca de Henares
(Guadalajara)
Tel. 949.26.28.59

Comunidad Valenciana

Pol. Ind. Mas del Jutge
C/ dels Rajolers, 19
46909 - Torrent (Valencia)
Tel. 96.134.16.05 - Fax. 96.134.16.05

Galicia

Lugar da Gándara, s/n
15881 - Sergude-Boqueixón (A Coruña)
Tel. 981.51.18.52 - Fax. 981.51.15.82

Madrid

Pol. Ind. Polvoranca
C/ Camino de la Polvoranca, 3
28914 - Leganés (Madrid)
Tel. 91.642.31.89 - Fax. 91.694.22.59

C/ Alcalá, 171

28009 - Madrid
Tel. 91.432.07.34

Navarra

Pol. Ind. Noain
Esquiroz C/T 30
31110 Galar (Navarra)
Tel. 902.17.02.73

Asturias

Pol. Ind. Asipo
Calle A, parcela 1, nave C
33428 - Llanera (Asturias)
Tel. 985.26.75.99 - Fax. 985.26.39.25

TIENDAS

Barcelona

Avinguda Paral·lel, 85
C/ Viladomat, 51
C/ Roger de Llúria, 9
C/ Astúries, 41
C/ Provença, 167
C/ Provença, 500
Travessera de Gràcia, 80-82
Avinguda Meridiana, 314
C/ Creu Coberta, 110
C/ Sants, 295
Ronda Universitat, 19
C/ Hospital, 91
Via Júlia, 72
C/ Santa Eulàlia, 116
(L'Hospitalet de Llobregat)

Granada

Avda. de la Constitución, 20
Camino de Ronda, 152

Madrid

C/ Raimundo Fdez. Villaverde, 12
C/ Atocha, 68
C/ Atocha, 33
Avda. Monte Igueldo, 3
C/ López de Hoyos, 145
Paseo de las Delicias, 55
C/ Nuestra Señora del Carmen, 7
C/ Alcalá, 171
C/ Alcalá, 312
C/ Alcalá, 434
C/ Ríos Rosas, 31
C/ Marcelo Usera, 70
C/ Luchana, 5
C/ Cea Bermúdez, 13
C/ Doctor Esquerdo, 174
Ronda de Atocha, 16 (desde mayo)

Sevilla

Av. Menéndez y Pelayo, 52
C/ Feria, 145

Edita: Humana Fundación Pueblo para Pueblo

Fotografías: Patricio Michelin, Pablo Muñoz, Salva Campillo y archivo Humana

Maquetación e impresión:

Unívoco diseño: www.univoco.es

Depósito legal: M-5734-2014

T. 902 170 273

www.humana-spain.org

info@humana-spain.org

facebook.com/humana.spain

twitter.com/HumanaSpain

flickr.com/humanaspain

Instagram humana-spain

youtube.com/humanaspain

La Comunidad de Madrid acredita el trabajo de Humana

La Consejería de Medio Ambiente concede el código de gestor de residuos a la delegación de la zona centro

La Dirección General de Evaluación Ambiental, perteneciente a la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid, ha concedido a Humana Fundación Pueblo para Pueblo la autorización para llevar a cabo operaciones de gestión de residuos no peligrosos en la planta del polígono industrial Polvoranca, de Leganés (Madrid). Esta calificación acredita la actividad que desde 2010 se lleva a cabo en dicha instalación, que ocupa un total de 2.000 metros cuadrados y donde trabajan más de 40 personas.

La administración considera que la ropa y los tejidos son un residuo y, por este motivo, la entidad que los gestiona debe cumplir una serie de requisitos en la recogida, el transporte, el tratamiento y el almacenaje. En este caso, la actividad autorizada se enmarca bajo el epígrafe de "Clasificación, compactación y/o preparación para la reutilización de residuos textiles".

El proceso para conseguir esta autorización se ha alargado durante casi dos años, periodo durante el cual técnicos de la Dirección General y de empresas externas han inspeccionado las instalaciones de Leganés y han analizado el proceso de gestión textil. "Conseguir esta calificación confirma que estamos haciendo bien las cosas", aseguran desde la delegación de la zona centro de Humana, las hacíamos bien hasta ahora y las seguiremos haciendo con la misma escrupulosidad. También demuestra nuestro compromiso de mejora y de protección al medio ambiente".

La administración madrileña establece que los residuos que llegan a la planta de Leganés (ropa y calzado usados) deben someterse a "operaciones de comprobación previa a la reutilización". "En caso de que sea imposible la reutilización", continúa, "el destino de los residuos gestionados y generados será en cualquier caso su entrega a gestores autorizados para proceder a



En la prensa se preparan balas de ropa que se enviarán a su destino final.

su valorización o eliminación, de acuerdo con la jerarquía establecida en la legislación vigente en la materia", en

referencia a la Directiva 2008/98 CE del Parlamento Europeo y a la Ley 22/2011, de 28 de julio, de residuos.

El horizonte es el residuo cero

El resto no aprovechable en la planta madrileña se destina a valorización energética

La planta de Leganés valoriza más del 90% de la ropa y calzado usado que clasifica. Apenas un 8% es material que, por su mal estado, no se puede reutilizar ni reciclar. Hasta el año pasado, estos residuos se enviaban a tratamiento finalista para ser incinerados. Sin embargo, desde el pasado mes de diciembre, tienen un horizonte más provechoso: se destinan a la generación de combustible derivado de residuo (CDR) gracias al acuerdo que Humana mantiene con la empresa Saica Natur.

Los contenedores que Humana tiene repartidos en la zona centro de España (Comunidad de Madrid, sur de Castilla y León y norte de Castilla-La Mancha) recogieron el año pasado 5.600 toneladas de textil usado. Conscientes de la importancia de reutilizar la ropa y el calzado en buen estado, los ciudada-

nos depositan sus donaciones en bolsas cerradas de plástico.

Posteriormente, en la planta de Leganés, un equipo de una veintena de personas clasifica todo ello para darle una segunda vida. De las 3.900 toneladas anuales que pasan por sus manos, un 56% se prepara para la reutilización, un 36% se prepara para el reciclado y queda un 8% aparentemente inservible... hasta ahora.

Seis toneladas semanales: es el residuo impropio que ahora se valoriza energéticamente

La responsable del departamento de clasificación en Leganés, Paula Gianarelli, explica que el resto no aprovechable está formado por papel y cartón, gran cantidad de plásticos

(principalmente son las bolsas donde se deposita la ropa), pequeños equipos eléctricos y electrónicos; y también ropa mojada, sucia o rota, y zapatos rotos o desaparejados. Los tres primeros grupos son segregados y gestionados posteriormente por operadores específicos; la novedad radica en el último grupo, que representa aproximadamente seis toneladas semanales.

Siguiendo el ejemplo que la planta de clasificación de Humana en Barcelona inició a principios de 2014, en Leganés también han apostado por darle una salida lo más "verde" posible a todo lo que entra en sus instalaciones. "Hay una gran diferencia entre enviar cada semana seis toneladas a tratamiento final que haber encontrado una

solución que apuesta por la valorización energética", indica Gianarelli.

Gracias a un acuerdo con Saica Natur, perteneciente al grupo papelerero Saica, todo ese residuo impropio es recogido semanalmente y trasladado a sus instalaciones de San Martín de la Vega (Madrid) donde, tras pasar por un proceso de tratamiento, se convierte en CDR. Por CDR se entiende el material con un alto poder calorífico, la energía del cual se puede recuperar y utilizar como combustible en sustitución del petróleo por ser más ecológico y económico.

"Nuestra valoración es muy positiva", reconoce Gianarelli, "nuestro signo de identidad es la preservación del medio ambiente, así que este proceso es un paso lógico para nosotros". "Estamos muy contentos al valorizar todo lo que pasa por nuestras manos", concluye.

3.900 tn. anuales de residuo textil se tratan en la planta


se generan
6 tn. semanales
de residuos
impropios



antes



CENTRO DE TRATAMIENTO
DE RESIDUOS (CTR)



ahora



PLANTA SAICA NATUR
Proceso de valorización
energética



El residuo se convierte
en CDR (combustible
derivado de residuos)

Retratando la violencia contra las mujeres

Humana impulsa una exposición del fotoperiodista Walter Astrada sobre violencia de género

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Yoselin Sarai Pérez Hidalgo, de 15 años, posa tras haber presentado cargos contra su novio, de 27 años, en el Ministerio Público (Ministerio de Justicia). Su madre y una tía de Yoselin la han llevado hasta allí para solicitar una orden de alejamiento. Su novio la ha encerrado en una habitación y la ha golpeado.

Entre los años 2000 y 2012, más de 5.000 mujeres fueron asesinadas en Guatemala según datos del propio gobierno del país centroamericano; cada hora 48 mujeres son violadas en la República Democrática del Congo, tal y como señalan los informes de *Stop Rape in Conflict*; 490.000 mujeres sufrieron algún tipo de violencia sexual en Colombia entre los años 2001 y 2009 como se recoge en la publicación *Saque mi cuerpo de la guerra*; los infanticidios femeninos provocan la falta de 48 millones de mujeres en India, según diversas fuentes; y entre los años 2003 y 2014, 765 mujeres fueron asesinadas por sus parejas o exparejas en España, como figura en los datos publicados por el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

Las cifras hablan por sí mismas. Mujeres asesinadas, acosadas o violadas por el mero hecho de ser mujeres; cuerpos de mujeres y niñas convertidos en campo de batalla; violencia contra las mujeres en la calle, en casa o en el trabajo, en centros escolares, en medios de comunicación, en comunidades empobrecidas o enriquecidas... Ya sea física, psicológica, económica, sexual o simbólica, la violencia machista provoca, a día de hoy, más muertes de mujeres y niñas en todo el mundo que ninguna otra vulneración de los derechos humanos.

Con el objetivo de visibilizar las causas y los efectos de la violencia machista, Humana impulsa desde noviembre de 2014 la exposición "Violencia contra las mujeres" del fotoperiodista Walter Astrada. Un acercamiento en imágenes a la realidad de la violencia de género en Guatemala, República Democrática del Congo, India y Noruega que ha pasado por Santiago de Compostela, Valencia, Palma de Mallorca, Avilés y Sevilla con muy buena acogida.



Kimumba, República Democrática del Congo

Una mujer congoleña cargando sus pertenencias y a su hijo, al cual amamanta, pasa frente a un tanque del ejército cerca de Kibumba, a unos 35 kilómetros de la capital provincial de Goma. La población de la R.D. Congo lleva décadas sufriendo las consecuencias de un conflicto armado que se ha cebado de manera especial con las mujeres y niñas.



Oslo, Noruega

A consecuencia de los disparos de su exmarido, Anne perdió un brazo y desde entonces camina con cojera debido al daño que las balas le provocaron en la cadera.



◀ De izquierda a derecha, Emilio Castro, director del Mupega, Susana López Abella, secretaria xeral de Igualdade de la Xunta de Galicia y Walter Astrada en la inauguración de la muestra en Santiago.

El Ayuntamiento de Avilés y el Instituto Asturiano de la Mujer colaboraron con Humana en la organización de la exposición, que se pudo ver en el Palacio de Valdecarzana (Avilés).



Walter Astrada, fotoperiodista

“La violencia contra las mujeres es un fenómeno global”

Buscando documentación para llevar a cabo un nuevo proyecto fotográfico, Walter Astrada (Buenos Aires, 1974) se encontró con una noticia que informaba sobre una intervención de Médicos sin Fronteras en Liberia centrada en la atención a mujeres que habían sido violadas. En las páginas siguientes, el diario informaba de una nueva víctima de violencia de género en Valencia. “Empecé a buscar información sobre el tema y al poco tiempo me encontré con una mesa llena de documentación”, reconoce el fotoperiodista. Lo que iba a ser un proyecto de un solo país, poco a poco se convirtió en una serie de imágenes más amplia. “Me hice la pregunta, ¿por qué no abordar la temática de la violencia de género desde una perspectiva global, recorriendo diferentes países, cada uno de ellos con un tipo de violencia específico? Y así fue como empecé a desarrollar este trabajo”.

Entre 2006 y 2012, Walter recorrió Guatemala, República Democrática del Congo, India y Noruega. Un viaje del que nació “Violencia contra las mujeres”, una serie fotográfica que “trata de evidenciar que el fenómeno de la violencia de género puede afectar a cualquier mujer, en cualquier país, sea cual sea su religión, su nivel econó-

mico...”, señala el fotógrafo. “Más o menos estuve entre dos y cuatro meses en cada uno de los países, en diferentes viajes, lo que me ha permitido abordar el tema con tiempo y profundidad, en colaboración directa con entidades de mujeres que trabajan sobre el terreno”, añade Walter.

Astrada, tres veces ganador del prestigioso premio de fotoperiodismo *World Press Photo*, nos acerca en imágenes a la violencia contra las mujeres, ya sea física o psicológica. “En algunos países como Guatemala, India o Congo la violencia es más visible, en otros, como Noruega queda más oculta, la gente no habla del tema”, relata el fotoperiodista argentino.

Walter Astrada da por cerrada esta serie de imágenes sobre violencia de género. “Con las fotos de los cuatro países elegidos considero que se puede entender lo que yo quería mostrar. Podría estar haciendo el proyecto toda la vida y recorriendo todos los países del mundo porque en todos ellos aparece la violencia contra las mujeres”, apunta.

www.walterastrada.com

Rompiendo barreras

La inserción procura emplear a personas en situación de vulnerabilidad en un entorno laboral normalizado

José Luis, Nora, Antonio o Lidia son cuatro de los ejemplos de inserción laboral que se pueden encontrar en Humana. Personas que por uno u otro motivo tenían dificultades para encontrar empleo y que ahora cuentan con un puesto de trabajo en un entorno laboral normalizado.

Facilitar la incorporación laboral y fomentar la empleabilidad de personas con algún tipo de discapacidad o en situación de vulnerabilidad social es uno de los objetivos que persigue Humana.

Para lograr una inserción efectiva, el punto de partida es lograr un buen ajuste entre la necesidad laboral que presenta la entidad y las capacidades del individuo.

Es el paso previo para iniciar la incorporación de la persona contratada en régimen de integración plena, con los mismos derechos, oportunidades y obligaciones que el resto de sus compañeros y compañeras.

La integración normalizada en un entorno de trabajo significa una oportunidad para el desarrollo de la identidad de la persona, una mejora de su autoestima, de su seguridad personal y de su confianza así como de sus habilidades sociales. Pequeños pasos en el marco de la integración laboral que contribuyen a grandes avances de cara a su plena integración social y a la mejora de su calidad de vida.

"Estoy muy contento con el curro, por el trabajo y por el ambiente con mis compañeros"

Antonio Aguilar, 46 años

Bajo la apariencia de chico tímido que Antonio transmite a primera vista, se encuentra una persona que conforme discurre la conversación se vuelve más hablador y dicharachero. Nacido en el barrio del Porvenir de Sevilla, antigua zona industrial hoy convertida en residencial y de equipamientos públicos, Antonio pasó por la construcción y regentó un bar "por el que pasaron algunos de los mejores guitarristas de flamenco; los viernes teníamos un día dedicado al jazz y al blues", explica. Pero "cosas de la vida" - como dice él - hubo un momento en el que el camino se torció y tuvo que echar mano de la ayuda de los servicios sociales de Sevilla.

Antonio llegó a Humana a través de uno de los programas de inserción laboral del COIS (Centro de Orientación e Intervención Social) del ayuntamiento. Desde su entrada en la Fundación se encarga de las tareas de mantenimiento de contenedores tanto en calle como en las instalaciones de Humana en la ciudad hispalense. Colocar las pegatinas, pequeños retoques de pintura, reparación de alguno de los elementos móviles del contenedor, etc. son algunas de las tareas de su día a día. "Estoy muy contento con el curro, no solo por tener trabajo sino también por el ambiente con mis compañeros", confiesa.



Antonio Aguilar, en la Plaza de España de Sevilla.

Cuando acaba su horario laboral, Antonio reparte su tiempo entre el gimnasio, su sobrina, a la que visita siempre que puede, y dedica un día a la semana a echar una mano en el comedor del albergue de servicios sociales por el que pasó.

"Estoy aprendiendo muchas cosas"

José Luis Tolbaños, 41 años

Tras trabajar durante aproximadamente 15 años en una asesoría laboral, a José Luis Tolbaños le concedieron una incapacidad laboral. Acudió al Centro de Rehabilitación Laboral (CRL) de Usera y el pasado enero, tras dos años inmerso en un proceso de formación e integración, inició una nueva experiencia laboral: en el área de mantenimiento de contenedores, en la planta de clasificación de Humana en Leganés. "Mi trabajo es muy entretenido: revisamos los contenedores que están deteriorados, los lijamos, los pintamos, les damos capas de imprimación, reparamos los desperfectos... Y también dejamos limpia la nave", explica.

José Luis vive en Madrid y acude a Leganés tres días por semana en horario matinal. Formaba parte del Ropero Solidario de Usera, un taller prelaboral impulsado por el CRL, y en cuanto supo de la posibilidad de trabajar con la Fundación, aceptó encantado. "La verdad es que no me había planteado algo así pero me llamaba mucho la atención; siempre había visto las tareas de manipulado pero nunca había pensado ni visto estas funciones dentro de Humana", confiesa.

"Nunca me había planteado hacer lo que hago actualmente, pero estoy contento porque aprendo muchas cosas", reconoce, "las mañanas se pasan rápidamente, me entretengo mucho. Y con los compañeros es genial porque tienen mi edad, hay muy buen ambiente, me echan una mano y son pacientes conmigo. Está siendo una experiencia estupenda, estoy muy a gusto".



José Luis llegó a Humana gracias a la colaboración con el CRL de Usera.

El CRL de Usera, en Madrid, es un centro de la entidad Walk Rehabilitación y Desarrollo Integral S.L., concertado con la Consejería de Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid y cofinanciado por el Fondo Social Europeo, que atiende a personas diagnosticadas de una enfermedad mental. Estas personas acuden de forma voluntaria, propuestas desde los servicios de salud mental de referencia con objetivos de derivación relacionados con la inclusión social y laboral. Su finalidad es el acompañamiento en el proceso de rehabilitación e integración. El año pasado atendieron en el CRL de Usera a 71 personas de las que 35 tuvieron una inserción laboral. "Es un dato muy positivo", destaca su directora, Eva Pizarro, "sobre todo teniendo en cuenta el contexto económico en que nos encontramos".

Minuciosas y amantes del orden

Nora Santàs, 22 años, y Lidia Guillón, 27

Aura Fundación es una entidad catalana que persigue la inclusión social y laboral de personas con discapacidad intelectual. Dos de sus usuarias, Nora y Lidia, trabajan en sendas tiendas Humana de Barcelona.

Nora Santàs se incorporó en septiembre del pasado año. Lo hizo con muchas ganas y según nos cuenta, "todo está yendo muy bien, está siendo una experiencia muy positiva". Una vez que llega la ropa desde el almacén, se encarga de clasificarla en diferentes categorías y de colocarla en las perchas antes de trasladarla a la tienda. Ella se define como perfeccionista y amiga del orden: "Ni aquí ni en casa me gusta dejar las cosas hechas un desastre". Mar Caparrós, la persona de Aura Fundación encargada de su seguimiento, asiente con la cabeza.

Desde que entró a formar parte de la gran familia que es Aura Fundación, Nora ha aprendido decenas de cosas pero sobre todo ha conseguido superar los nervios que la asaltaban cada vez que se ponía a hacer las cosas que le pedían. "Me bloqueaba, me ponía muy nerviosa y solo pensaba que lo haría todo mal. Ahora sé que no pasa nada si me equivoco y que habrá quien me pueda ayudar", señala. Cuando acaba su trabajo en la tienda, Nora no pierde de vista la moda. "Me encanta ir de compras. Acompañar a mis amigas a ver zapatos, ropa... Me gusta mucho", confiesa entre risas.

Al igual que Nora, Lidia Guillón es una chica "minuciosa y a la que le gusta tener la tienda bien arreglada", comenta Mari Carmen, encargada de la tienda de la calle Provença, 167, de Barcelona. "Lo que más me gusta es perchar la ropa, clasificarla de acuerdo a los colores, el estilo, si es de adulto o infantil..." completa Lidia. Se muestra satisfecha tras cuatro años trabajando en la tienda. "He aprendido mucho y estoy muy contenta tanto con mis compañeras como con mi jefa", apunta. Enamorada de Shakira ("es mi cantante favorita junto con Soraya y Paulina Rubio"), le encantaban los niños y pese a que reconoce que a veces "soy muy seria y me cuesta sonreír", no escatima sonrisas a la hora de gastar bromas a sus compañeras.



Nora repasa las prendas colocadas en las perchas bajo la atenta mirada de Paqui, encargada de la tienda en la que trabaja.



Perchar la ropa, ordenar las prendas en la tienda y limpiar las estanterías son algunas de las tareas diarias que realiza Lidia.



De izquierda a derecha: Elisabeth Molnar, de Humana; Marc Simón, de Obra Social "la Caixa", y Glòria Canals, de Aura Fundación.

Humana y "la Caixa" fomentan la contratación

Humana y la Obra Social "la Caixa" firmaron recientemente un convenio de adhesión para que, a través del programa Incorpora de la entidad financiera, se favorezca la incorporación de personas en riesgo de vulnerabilidad. Según dicho acuerdo, Humana entrega al programa Incorpora la descripción de los perfiles profesionales correspondientes a los puestos de trabajo ofrecidos según las necesidades de personal; esta información llega a las entidades que forman parte del programa (336 en toda España) y a la Obra Social "la Caixa". A partir de ahí, se abre el proceso de selección que podría desembocar en una contratación.

En la firma del convenio estuvo presente Glòria Canals, directora de Aura Fundación, entidad integrada en el programa Incorpora.

¿Sabes cuánto CO₂ emites a la atmósfera?

En 2014, Humana recogió 17.629 toneladas de ropa usada y ello evitó la emisión de 55.866 toneladas de CO₂

Cada uno de nosotros puede reducir su huella de carbono, esto es, la medida del impacto que nuestras actividades tienen en el medio ambiente, particularmente en el cambio climático. Dicha huella cuantifica la emisión de gases de efecto invernadero, medida en CO₂, que son liberadas a la atmósfera a causa de nuestras actividades cotidianas o al uso de un producto o servicio.

La industria textil es una de las que tiene mayor influencia sobre el medio ambiente: la complejidad de su ciclo de producción y distribución implica un alto consumo de materias primas y recursos, lo que provoca un gran impacto a nivel medioambiental. Desde el cultivo de las materias primas hasta la llegada del artículo manufacturado al punto de venta, a miles de kilómetros de distancia en la mayor parte de las ocasiones, el consumo de recursos es muy alto.

Se calcula que una persona compra anualmente unos 16 kg de ropa y que un porcentaje significativo se usa muy pocas veces... hasta que finaliza su vida útil en la basura o, en el mejor de los casos, en un contenedor de residuo textil. Del total de prendas que desechamos anualmente, tan solo una de cada cinco se deposita en un contenedor de residuo textil o se entrega a una organización especializada en reutilización. Un altísimo porcentaje de la ropa que ya no nos sirve se puede usar de nuevo, reduciendo así el volumen de residuos. Porque, si la ropa ya está producida, ¿por qué destruirla y producirla de nuevo, con el consiguiente consumo de recursos que ello supone?

La reutilización y el reciclaje contribuyen a ahorrar recursos naturales y energéticos especialmente durante los procesos de producción de las prendas, a disminuir emisiones a la atmósfera, a contaminar el agua y el suelo... y a reducir el impacto de las actividades propias de la gestión de residuos (recogida, tratamiento y disposición final). Y todo, gracias a la donación de ropa en el contenedor adecuado. Pero ¿cómo podemos saber cuánto CO₂ evitamos a la atmósfera al donar un pantalón, una chaqueta o una camisa?

Una buena herramienta para saberlo es una calculadora elaborada por la Asociación Española de Recuperadores de Economía Social y Solidaria (AERESS), que permite cuantificar cuántos kilogramos de CO₂ evitamos con cada objeto que reutilizamos.

Al introducir las unidades de las prendas donadas se consigue la equivalencia en coches eliminados de la circulación durante un día y el CO₂ absorbido por los árboles en un día.

La calculadora de AERESS indica las emisiones contaminantes que todos podemos evitar

Humana recogió el año pasado 17.629 toneladas de ropa y calzado usados en los 5.200 contenedores que tiene instalados en España. Esta actividad evitó la emisión de 55.866 toneladas de CO₂ a la atmósfera, porque esas prendas no han acabado en un vertedero. Eso equivale a que casi ocho millones de árboles dejen de absorber dióxido de carbono en un día, visto de otro modo, es la contaminación que producen 27.000 coches circulando anualmente.

La herramienta de AERESS también permite calcular los beneficios medioambientales de la reutilización de muebles, aparatos eléctricos y electrónicos, productos de bazar, etc.

Como indican desde esta asociación, "es ampliamente conocido el impacto ambiental que los residuos urbanos provocan y el imparable aumento en su generación. Se produce demasiada basura y, sin embargo, una parte podría reutilizarse, algo que depende de todos y todas".



www.reutilizayevitaco2.aeress.org

16.000 personas participaron en las actividades de educación para el desarrollo

Talleres de reciclaje y obras de teatro son algunas de las acciones realizadas



Los talleres son una buena herramienta para sensibilizar a la ciudadanía en la lucha contra el cambio climático.

Un total de 439 acciones y 16.622 personas beneficiarias. Es el balance de las actividades de educación para el desarrollo que llevó a cabo Humana Fundación Pueblo para Pueblo en 2014 en las delegaciones de la zona centro, Levante, Cataluña, Andalucía, Asturias y Galicia. Centros escolares, actividades culturales de diferentes municipios, asociaciones y centros comerciales son algunos de los escenarios en los que se desarrollaron buena parte de estas acciones.

Talleres de reciclaje textil, obras de teatro, yincanas o visitas a nuestras plantas de clasificación integran un programa que apuesta por la sensibilización y concienciación de la ciudadanía en materia de medio ambiente y lucha contra el cambio climático. El respeto al medio ambiente; el reciclaje, fomentando la reutilización y la recuperación; el desarrollo a través del conocimiento sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio o las desigualdades entre los países del Norte y del Sur son algunos de los conceptos que se abordan en este tipo de actividades.

En el actual contexto de globalización, una estrategia de Educación para el Desarrollo es esencial para contribuir a una toma de conciencia por parte de todas las personas en el proceso del desarrollo humano y sostenible y en fomentar un modelo de ciudadanía global.

La economía verde, una ventana para el empleo

La gestión de residuos se consolida como una oportunidad de crecimiento alternativo



Las denominadas "ocupaciones verdes" presentan una oportunidad de creación de ocupación y crecimiento económico.

La generación de residuos se ve, cada vez en mayor medida, como una preocupación ambiental y una responsabilidad tanto individual como colectiva. De ahí que su recogida y tratamiento (valorización y eliminación) se configure como un sector en crecimiento y se erija como una de las fuentes reconocidas de economía verde. Así lo acreditan tanto el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (Magrama) como los planes estratégicos de residuos de diferentes comunidades autónomas. En todas ellas, se apunta al sector como "yacimientos de empleo verde" y se establecen recomendaciones de cara al "impulso del sector de los residuos como generador de empleo, tanto industrial como en actividades de servicios y economía social".

Pero, ¿qué entendemos por economía verde? Según el *Green Economy Report*, se trata de "aquella que mejora el bienestar humano y la equidad social, mientras que reduce de manera significativa los riesgos ambientales y la escasez ecológica. En su expresión más simple, una economía verde es baja en carbono, eficiente en el uso de los recursos y socialmente inclusiva".

Según el documento "La Economía Verde: evolución, desarrollo y oportunidades", elaborado en 2014 por el Instituto Cerdà, la economía verde tiene como elementos definitorios que "se trata de un modelo transversal, que parte del medio ambiente, de la eficiencia de recursos y del equilibrio

social y que integra los tres conceptos de la sostenibilidad: económico, medioambiental y social".

Si se reciclan los materiales que hoy no se aprovechan se podrían crear 55.000 nuevos puestos de trabajo en España

Como parte de las denominadas "ocupaciones verdes", en 2012, el sector residuos ocupaba unas 77.500 personas en España. Si bien todavía representa un porcentaje pequeño en cuanto al número de ocupados en el conjunto de la economía (un 0,45% del total), es destacable que entre 2008 y 2012 el número de ocupaciones ha aumentado en casi 10.000 personas.

La tasa de paro en 2012 era del 11,4%, un porcentaje por debajo de la desocupación total de la economía (25,03%). Los sectores de la economía verde, entre ellos el sector residuos, muestran potencial de crecimiento. Tanto es así que el Magrama cifra en unos 400.000 los nuevos puestos de trabajo que se podrían generar en la Unión Europea (55.000 en España) si se reciclaran los materiales reciclables que actualmente no se aprovechan. Unos datos que nos sitúan ante una oportunidad muy importante de creación de ocupación y de crecimiento económico.

ENTREVISTA Carlos Martínez Orgado, presidente de la Fundación Economía Circular

“La única opción en la que nos vamos a mover en el futuro es en la concepción circular de la economía”



Carlos Martínez Orgado

El viejo paradigma económico lineal del "producir, usar y tirar" muestra síntomas evidentes de agotamiento.

El carácter finito de las materias primas de la naturaleza, los alarmantes niveles de emisiones de CO₂ y una crisis económica que tiene su origen en este modelo hacen necesario el establecimiento de nuevos paradigmas económicos. Uno de ellos es la economía circular.

Humana. ¿De qué hablamos cuando hacemos referencia a la economía circular?

Carlos Martínez. Es un concepto que combina el aspecto económico con la sostenibilidad y el uso de recursos. La podemos definir aplicando lo que llamamos el "criterio multi-R". Durante muchos años hemos estado hablando, desde la óptica de la economía lineal, de las "3R" y ahora añadimos muchas más: repensar, rediseñar, refabricar, reparar, reelaborar, reciclar, reutilizar y recuperar la energía que queda contenida en estos residuos. Nueve erres que implican que un producto tenga una vida más larga, que sea más fácil de reparar...

H. ¿Estamos ante una moda pasajera o vivimos una etapa de transición de la economía lineal a la economía circular?

C.M. Es una pregunta complicada. Hay una parte significativa que puede ser una moda o un recurso dialéctico porque es muy fácil hablar de economía circular y quedarte en la práctica de la vieja economía lineal. Pese a ello,

la aparición de la economía circular es algo que viene forzado por la tozudez de los hechos y la propia existencia de los recursos y su carácter finito. El planeta no tiene suficientes recursos para que todos sus habitantes sigamos moviéndonos en el marco de la economía lineal. Hoy en día el 10% de la población mundial utiliza el 80% de los recursos. A todas luces es insostenible. La única opción en la que nos vamos a mover a futuro es en la concepción circular.

"El planeta no tiene suficientes recursos para mantener el paradigma económico lineal"

H. ¿Cómo deben actuar las administraciones a la hora de apostar por la economía circular?

C.M. Promoviendo una legislación que favorezca el tránsito de lo lineal a lo circular. Francia en los últimos meses lo está haciendo. Está acabando de legislar sobre un tema que parecía un discurso limitado al ecologismo radical como era poner freno a la obsolescencia programada.

H. En términos de creación de empleo, ¿qué posibilidades presenta la economía circular?

C.M. Los propios documentos de la Comisión Europea hablan de la creación de más de 600.000 puestos de trabajo en Europa, unos 90.000-100.000 en el caso de España. Y estamos hablando solo de empleos directos. Hay una generación de ocupación no deslocalizable que es tanto o más importante que la cifra total. Si lo que vas a hacer es reparar aparatos, material textil, etc. para volverlo a utilizar en el mismo punto en el que lo reparas, esa actividad no se puede deslocalizar.



El desarrollo de las comunidades, una carrera de fondo

AECID respalda la tercera fase de un proyecto de Humana en Cabo Delgado, Mozambique

El proceso de desarrollo de las comunidades rurales debe ser a largo plazo. Tratar de organizar, sensibilizar y movilizar a un grupo de personas, tomando como punto de partida la cultura local, para lograr unas condiciones de vida adecuadas, es un tema complejo. No es algo que se pueda lograr en un año ni simplemente con el trabajo temporal de un grupo de cooperantes. Se logra involucrando a todos los participantes, con un apoyo financiero constante y sostenible y grandes dosis de motivación y optimismo. Es, en definitiva, una carrera de fondo en la que se logra resultados al cabo de unos años.

Así lo pone de manifiesto la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo, de 2005, que señala además la necesidad de aumentar la alineación con las prioridades, sistemas y procedimientos de los países del Sur, ayudando a incrementar sus capacidades.

La Agencia Española para la Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) apoya desde 2009 el proyecto Farmers Club en Cabo Delgado, Mozambique. Durante estos años, ADPP-Mozambique, socio local de Humana Fundación Pueblo para Pueblo ha trabajado con 1.800 pequeños agricultores del norte del país. Hoy cuentan con cultivos mejores y más variados, con lo que se aseguran tres comidas nutritivas al día y logran ingresos gracias a la venta de aquello que no necesitan para autoconsumo. Y han aprendido cómo almacenar y conservar las cosechas en buen estado para consumirlas o venderlas más adelante.

Al finalizar la fase más reciente del proyecto, las evaluaciones efectuadas reconocieron los logros en la mejora de las condiciones de vida de los participantes. No obstante, las entrevistas y grupos de discusión mantenidos mostraron que los agricultores, extensionistas y líderes de proyecto creen que es necesario



La seguridad alimentaria y las asociaciones locales, pilares de los programas de agricultura de Humana.

reforzar las líneas de conservación y comercialización para ir todavía más allá en la agricultura de subsistencia.

Los agricultores han sentado las bases para afrontar nuevos desafíos y seguir construyendo su futuro

Por este motivo, recientemente ha comenzado una tercera fase de financiación de AECID para mejorar el proceso productivo para ciertos cultivos y facilitar el acceso a mercados más grandes. Para ello, se llevará a cabo un estudio externo con el fin de que las 150 mujeres y cien hombres del distrito de Metuge involucrados puedan identificar y acceder a otros mercados

en los que vender sus productos a mejores precios. Asimismo, se establecerá un sistema para transportar la cosecha hasta los lugares de venta y se estandarizarán la producción y las acciones de marketing. Esta fase además facilitará el acceso a la información meteorológica muy útil para los cultivos.

Siete años después del inicio del apoyo de AECID a los 1.800 agricultores en Cabo Delgado, no sólo han logrado la seguridad alimentaria y mayores ingresos, sino que también han sentado las bases para afrontar nuevos desafíos y seguir construyendo su futuro.



Recorriendo los rincones íntimos de García Lorca

Humana impulsa visitas a la Casa Museo del poeta, situada en el municipio granadino de Valderrubio



La casa alberga objetos de la época y recrea la que fuera vivienda del poeta.

El poeta más popular del siglo XX, Federico García-Lorca, nació en Fuente Vaqueros en 1898 aunque su familia se trasladó poco después a Valderrubio, ambos pequeños municipios de Granada.

La Casa Museo Federico García Lorca tiene abiertas sus puertas para que el visitante conozca la realidad íntima del artista, el lugar donde vivió su infancia y adolescencia. Se pueden recorrer sus estancias, pasear por el patio y transportarse a la etapa en la que el genio granadino escribió algunas de sus obras más destacadas como *La casa de Bernarda Alba*, *Yerma* o *Doña Rosita la Soltera*. Federico guardaba muy buen recuerdo de esos años y así queda reflejado en sus escritos. La visita es un salto en el tiempo para poder compartir sus rincones favoritos y los objetos que, hace cien años, pudo tener entre sus manos.

La vivienda se encuentra en Valderrubio, municipio que en 1943 mudó su nombre original, que era Asquerosa. Es una casa tradicional de labor con dos plantas, construida en 1915 sobre los cimientos de la antigua vivienda que el padre de Federico convirtió en el domicilio rural de la familia entre 1905 y 1909. El poeta pasó allí los veranos hasta 1925.

La Casa Museo abre de martes a sábado, en horario matinal. El guía es Pepe Rodríguez, conocido como

Pepito del Amor, vecino del pueblo que conoció a la familia y que trufa la visita con múltiples anécdotas y simpáticos chascarrillos. "Nací a 500 metros de aquí y me he criado en esta misma calle", confiesa en el vestíbulo, "de críos entrábamos y jugábamos por todos los rincones". Al llegar la democracia, el sobrino y heredero universal de Federico, Manuel Fernández-Montesinos, cedió la vivienda al municipio de Pinos Puente (Valderrubio se segregó de Pinos Puente en 2013). "Aquí se organizaban bailes, bautizos, bodas, sesiones de cine... incluso el médico pasaba consulta. La segunda planta era utilizada por la agrupación local del PSOE", indica.

La planta de clasificación de Humana en Andalucía se halla en Valderrubio

Posteriormente, el Ayuntamiento decidió que la casa se convirtiera en un homenaje al poeta universal y reflejara también cómo se vivía en esta zona rural a principios y mediados del siglo XX. Inicialmente estaba concebida como vivienda y también como espacio donde almacenar la cosecha; fue restaurada por el consistorio y la mayoría de los enseres y mobiliario son originales de la época, conservados por los vecinos

encargados de la vigilancia de la casa y la explotación de las tierras de la familia. La Casa Museo se abrió al público en 1998.

La casa es encantadora y se convierte en mágica cuando, al llegar a la cocina, al visitante le recibe un Federico virtual que se presenta y le invita a conocer el lugar donde vivió sus primeros años. La literatura de Federico está llena de personajes del pueblo y referencias a sus paisajes y lugares. Su hermana Isabel asegura en *Recuerdos míos* que de aquí procede toda su poesía juvenil. Manuel Fernández-Montesinos afirmaba: "No cabe duda que García Lorca escribe mucho en la antigua Asquerosa y nada en Fuente Vaqueros. Hay muchos poemas juveniles, de los años 1918 y 1919 firmados en Asquerosa".

Valderrubio es el nombre que desde 1943 recibe el municipio conocido anteriormente como Asquerosa

El visitante puede recorrer las estancias y contemplar la habitación donde dormía Federico, fotos familiares, cartas manuscritas, marionetas usadas en la compañía teatral La Barraca... Asimismo, verá una pequeña vivienda anexa donde habitaron los caseros, de factura más popular. Ambas casas se abren a un amplio y luminoso patio, en el cual se sitúan otras edificaciones como son los corrales y la antigua cuadra, hoy convertida en teatro que acoge tertulias lorquianas y sala de exposiciones temporales. En el patio se han hecho algunas reformas pero se ha intentado mantener lo esencial: el pozo, el gallinero, el lavadero.



La planta se inauguró en 2013 y tiene una superficie de 8.000 m².

La Universidad de Huelva se apunta al reciclaje textil

Los tres campus disponen de cuatro puntos de recogida de ropa

Los campus de El Carmen, La Rábida y la Merced, de la Universidad de Huelva, cuentan desde finales del pasado año con cuatro puntos de recogida de ropa y calzado usados, en virtud de un convenio suscrito entre Humana y la institución académica.

La iniciativa proporciona al alumnado, así como al conjunto de los vecinos y vecinas de la ciudad, una manera fácil y segura de realizar sus donaciones de ropa y calzado usados.

Como complemento a la actividad de recogida de textil usado, Humana llevará a cabo diferentes

acciones de sensibilización en materia de lucha contra el cambio climático, la protección medioambiental y la cooperación al desarrollo. En el marco de esta colaboración, la Fundación estuvo presente en las jornadas "El mundo empieza aquí" e "Infancia. Camino de toda una vida" que organizó el Servicio de Atención a la Comunidad Universitaria (SACU) con motivo de la campaña "Nueve meses, nueve causas" que trata de establecer espacios y puntos de encuentro de la comunidad universitaria con entidades y colectivos que trabajan en diferentes ámbitos de la solidaridad y la cooperación.



Universidad
de Huelva

Los huertos sociales echan raíces

El programa de agricultura social y urbana impulsado por Humana se implanta en varios municipios



“Me apunté para ocupar el tiempo y porque, cuando las vea en mi mesa, pueda decir que esas hortalizas y verduras son fruto de mi trabajo”. Así se expresa Enrique Agustín Vélez, de 53 años, usuario de un huerto social de Cornellà de Llobregat (Barcelona). Enrique lleva más de seis años en el paro y, antes de caer en una depresión, como él mismo confiesa, acudió a Servicios Sociales de su municipio donde le informaron sobre la posibilidad de trabajar la tierra para mantenerse ocupado, recuperar la

autoestima, cultivar productos de autoconsumo y formarse para una posible inserción laboral.

Decenas de activistas como Enrique participan en el programa de agricultura social y urbana denominado “Cultivamos el clima y la comunidad (3C)”. Basándose en la experiencia durante 20 años de sus programas de agricultura y desarrollo en los países del Sur, Humana Fundación Pueblo

para Pueblo impulsa ahora este proyecto en España, un modelo que por el momento se ha implantado en cuatro municipios: dos en la

El 3C ha empezado en la Comunidad de Madrid (Leganés y San Agustín de Guadalix) y en Cataluña (Lliçà d'Amunt y Cornellà)

Comunidad de Madrid (Leganés y San Agustín de Guadalix) y dos en Cataluña (Lliçà d'Amunt y Cornellà).

El más reciente es el de San Agustín de Guadalix, puesto en marcha el pasado mes de marzo, cuyos participantes han sido seleccionados entre Humana y el área municipal de Servicios Sociales. La finalidad del proyecto es que sean autosuficientes, capaces de crear su propio huerto cuando dejen de tener la asistencia técnica y que obtengan productos de autoconsumo. Y todo de manera ecológica respetando el medio ambiente, favoreciendo así una dieta saludable además de potenciar las relaciones sociales entre los participantes.

Elena Martín, la técnica agrícola que forma a los activistas (se les llama así porque se sienten parte activa del huerto: trabajan para activar la tierra y para activarse a sí mismos), acude dos días por semana al huerto del municipio madrileño: es un terreno de unos 2.000 m² con 15 activistas “comprometidos, con ganas y motivación” que,



Pilar comparte con sus vecinas algo de lo que recoge.



El huerto de Cornellà cuenta con 36 parcelas.



Es un proyecto de colaboración entre el Ayuntamiento de Cornellà y Humana.

tras asistir a varios talleres formativos y prácticos, cultivarán productos de temporada. La duración del proyecto es de dos años.

Elena también se encarga del huerto ubicado en Leganés, en las instalaciones que Humana tiene en el Polígono Industrial Polvoranca. Esta experiencia empezó hace un año, cuenta con una docena de activistas y los lazos de comunidad que se han creado entre ellos son su principal seña de identidad. "Es fantástico que pese más lo colectivo que lo individual y que si unos se van de vacaciones o faltan unos días, el resto estamos pendientes de cómo va su cosecha, de regar la parcela...", reconoce Miguel Montero, de 64 años.

En Cornellà, el Ayuntamiento ha puesto en marcha el proyecto en un espacio de 2.105 metros cuadrados, situado en el barrio de Sant Ildefons, el más poblado y con la tasa de paro más elevada de la ciudad, y ha cedido la formación de la treintena de usuarios a Humana Fundación Pueblo para Pueblo. Montse Pérez y Manuel Ceballos, tenientes de alcalde de Políticas de Bienestar Social, y de Espacio Público y Medio Ambiente, respectivamente, coinciden en que los usuarios son personas con riesgo de exclusión social y que "necesitan tener alguna ocupación para poder gestionar emocionalmente sus circunstancias". Por ello destacan que este huerto "tiene una doble vertiente: la social o de gestión emocional y la formativa".



El proyecto catalán está orientado a reforzar la autoestima de los usuarios.

En Cataluña hay dos proyectos "3C", uno de los cuales está ubicado en Lliçà d'Amunt (Barcelona) y cuenta con una docena de usuarios. "En casa siempre me enseñaron la importancia de una alimentación sana. Aquí he encontrado la oportunidad de producir hortalizas y

Cada usuario dispone de un espacio de unos 38 metros cuadrados para cultivar productos de temporada. La concesión es por un año renovable a un segundo. Verónica Martínez tiene 33 años y ha crecido en Sant Ildefons, aunque ahora vive en otro barrio. "Estoy en una

Los activistas, que acuden a talleres teóricos y prácticos, están comprometidos y motivados

verduras ecológicas y de calidad", afirma Ignasi Julián, de 35 años. Junto a él, Ismael Ferrandis, también de 35, destaca la cohesión del grupo:

"Colaboramos unos con otros y todos estamos encantados. Cuando entré en el proyecto no sabía nada de huertos ni de la tierra y poco a poco he ido aprendiendo".

situación personal un poco delicada y tengo mucha ilusión depositada en este proyecto. Quiero aprender a trabajar un huerto, ser más autosuficiente y compartir un proyecto en común en el barrio. Disfrutaré del huerto con mi marido y mi hija. Y, evidentemente, nos comeremos lo que cultive, será una gran ayuda", indica.

Desde el ayuntamiento, ponen énfasis en que la actividad en el huerto ayudará a los usuarios a gestionar el estrés y la ansiedad y fomentar su autoconfianza.

Apoyo a la agricultura social en Andalucía

Además de los programas que impulsa en la Comunidad de Madrid y Cataluña, Humana colabora con otros dos proyectos de agricultura social en Andalucía, concretamente en Arahál (Sevilla) y Puente Genil (Córdoba).

En **Arahál** colabora con los huertos municipales "Encarna Gallego González" impartiendo la formación a las personas adjudicatarias de las 48 primeras parcelas con las que cuenta el terreno. La Asociación para la Sostenibilidad "Glada Tierra" es la encargada de ofrecer el asesoramiento en materia de agricultura social.

En el caso de **Puente Genil**, Humana apoya a la empresa pública Egemasa, encargada de los servicios de medio ambiente en la localidad, en el desarrollo del proyecto "Siembra vida", en el que también colabora el Ayuntamiento y que tiene como objetivo la creación de huertos sociales urbanos. Su puesta en marcha se enmarca en las acciones de responsabilidad social corporativa de Egemasa, una apuesta de la empresa por mejorar su relación con su entorno, integrando en su gestión cuestiones sociales, laborales, medioambientales y de respeto de los derechos humanos.

La moda *second hand* triunfa



Las tiendas superan el millón de clientes

Cada vez más son más los amantes de la moda *second hand*. Comprar prendas en buen estado y a precios estupendos está de moda. Prueba de ello es que el año pasado más de un millón de personas compraron en las tiendas Humana, un 13,7% más que el año anterior. En ellas, encontramos una amplia selección de piezas de estilos diversos y para todos los públicos con una gran relación calidad-precio. Además de ropa, es posible adquirir también complementos de moda y ropa de hogar como cortinas o manteles.

Estas cifras muestran el compromiso creciente que la sociedad tiene con la reutilización, la sostenibilidad y la protección del medio ambiente. En el caso de Humana, además, se une el componente de solidaridad, ya que al comprar en las tiendas se colabora con los fines sociales de la entidad.

Además, también se hace un estu-
pendo favor a nuestro planeta y se contribuye a la sostenibilidad global. Es muy fácil vestir a la última y consumir de un modo consciente. Moda y respeto por el medio ambiente van de la mano.

Lo que se lleva esta primavera

Comprar moda *second hand* supone adquirir prendas únicas, con historia propia. Ello no evita, además, que esté plenamente conectada con las últimas tendencias. La clave es combinar la ropa de tal modo que se pueda crear un estilo propio.

Esta primavera se ven de nuevo algunos clásicos de la temporada pasada, así que se pueden rescatar algunas de las prendas favoritas y otras se pueden renovar. En lo que a colores se refiere, el abanico es amplio y fresco. Los celestes, rosas pastel y grises son tendencia. El gris cobra importancia y se presenta como el nuevo blanco: color neutro y combinable con todo. El estilo minimalista es el rey y se imponen las líneas simples y rectas.

Indispensables en cualquier fondo de armario: faldas, camisas y vestidos tropicales, selváticos y multiflorales. Looks idóneos tanto para el día como para la noche: zapatillas doradas o plateadas y *shorts* de talle alto y faldas de largo *midi*.

Aperturas en Madrid y Barcelona

En marzo abrimos un nuevo establecimiento en Barcelona. Está ubicado en Via Júlia esquina con la calle del Maestrat, en el distrito de Nou Barris. Cuenta con una superficie comercial de 190 m², en planta baja, con más de 4.000 prendas de segunda mano. Su horario es de lunes a viernes de 9:00 a 20:30 horas y los sábados de 11:00 a 20:00 horas. La apertura supone la creación de cuatro nuevos puestos de trabajo. Con esta nueva apertura, la zona amplía su oferta y ofrece un espacio de moda de segunda mano a precios muy asequibles. En mayo está prevista la inauguración de una nueva tienda en Madrid, en el número 16 de Ronda de Atocha. De esta forma, la red de establecimientos Humana en España se amplía a 34.



24 de abril, Fashion evolution Day

La moda *second hand* es sinónimo de moda sostenible, de moda ética: no hay prenda más sostenible que la que ya está fabricada. Por este motivo, Humana colabora con entidades como la Asociación Moda Sostenible Barcelona y con los diseñadores que forman parte de ella y, por extensión, con actividades como las que están preparando de cara al *Fashion Revolution Day*, que se celebra en todo el mundo el 24 de abril y que Humana copatrocina. Se trata de un movimiento global que nace de la mano de Carry Somers, importante pionera de la moda sostenible. Conmemora la tragedia del derrumbamiento de la fábrica textil Rana Plaza, en Bangladesh, en 2013, en la que fallecieron 1.133 personas.

Los desajustes de la cadena alimentaria

Cómo se desperdicia la comida desde su origen hasta que llega a la mesa del consumidor



Originariamente concebidos como asociación contra el despilfarro alimentario, los bancos de alimentos son el colchón de miles de familias.

Las cifras son dramáticas: la Comisión Europea estima que cada año se desaprovechan más de 1.300 millones de toneladas de alimentos, es decir, un tercio de la producción mundial. En la Unión Europea, 89 millones de toneladas de comida en buen estado se desperdician cada año; ocho millones en España. Bajemos algo más al detalle: cada persona tira 163 kilos de comida al año en España.

Este desperdicio no es más que la suma de pérdidas en la larga cadena que va desde el campo o el mar

hasta el consumidor, pasando por las industrias de transformación, las de distribución, los comedores escolares y la hostelería. Se asegura, y con razón, que "en España se podría alimentar a buena parte de los ciudadanos que pasan hambre sólo con los excedentes que se pierden a lo largo de la cadena agroalimentaria".

Los desajustes en todo este proceso empiezan en la agricultura, en los excedentes que se dejan en el campo. Continúa cuando intervienen las intermediarias

y distribuidoras, que filtran los alimentos para desechar los que a simple vista no responden al estándar exigido y se prolonga durante el proceso de transporte, con productos que se estropean por los golpes y que no llegan al mercado.

En los supermercados se calcula que un 11% de la comida acaba en la basura: las estanterías están llenas a cualquier hora del día y, al acabar la jornada, se desechan lácteos o alimentos frescos como la carne, el pescado, la fruta y la verdura. En los últimos años, los súper y diversas organizaciones sociales colaboran con bancos de alimentos y otras organizaciones sociales para aprovechar la vida útil de esos productos.

El desperdicio de alimentos es un problema ético y nutricional

El último eslabón de la cadena es el consumidor: buena parte de la comida que acaba en la basura se desperdicia en casa. Las causas son varias: falta de planificación, estrategias comerciales que nos hacen adquirir cosas que quizás no necesitamos ("compre tres y pague dos"), improvisación en la compra, raciones excesivas o falta de conocimiento para conservar la comida y aprovechar los restos son algunas de las razones que están detrás de este desperdicio.

Aún hay más: la confusión entre caducidad y consumo preferente. Éste es orientativo, indica una fecha a partir de la cual el producto puede empezar a perder olor, textura o sabor, pero en todo caso, continúa siendo un producto comestible sin ningún riesgo para nosotros.

Humana y Vegalsa-Eroski colaboran con la Fegaban y el Banco de Alimentos de Asturias

Humana y la cadena de distribución de alimentación Vegalsa-Eroski han sumado sus fuerzas para hacer entrega de sendas ayudas de 2.500 y 15.000 euros al Banco de Alimentos de Asturias y a la Federación Galega de Bancos de Alimentos (Fegaban).

Tal y como señala el presidente de la Fegaban, José Pita, esta aportación "permite paliar el descenso en la recepción de alimentos que se produce en los meses posteriores a operaciones especiales como 'La gran recogida' que se desarrolló en noviembre".

La correcta gestión de las 350 toneladas de ropa y el calzado usados que recogió Humana durante 2014 en los contenedores ubicados en el más de medio centenar de establecimientos Eroski/Center de Galicia, Asturias y León, ha permitido obtener los recursos necesarios para realizar esta aportación.

En el marco de su política de compromiso con el medio ambiente, Vegalsa-Eroski cede su espacio en tiendas y supermercados para la colocación de contenedores de reciclaje textil. En la actualidad, Humana dispone de 61 contenedores de recogida de textil usado en 57 puntos de venta de la compañía de distribución en diferentes localidades de Galicia, Asturias y en la ciudad de León.



José Pita, de Fegaban, explica a responsables de Humana y Vegalsa-Eroski el funcionamiento del banco de alimentos.



Rothak, India

Un grupo de mujeres descansa en la habitación de un albergue. La mayoría han sido rescatadas tras haber sido vendidas como esposas o para trabajar como prostitutas en burdeles de Haryana y Delhi. Muchas de ellas padecen problemas mentales y físicos por los abusos sufridos y por la experiencia traumática. Esta imagen forma parte de la exposición "Violencia contra las mujeres" del fotoperiodista Walter Astrada.